



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Fermín Chávez y la revista *Ahijuna*
Pablo Adrián Vázquez
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 4, N.º 3, noviembre 2018
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Fermín Chávez y la revista *Ahijuna*

Pablo Adrián Vázquez

<http://orcid.org/0000-0002-6284-8301>
pabloadrianvazquez@hotmail.com

Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales
Instituto Nacional Eva Perón
Instituto Nacional Juan Manuel de Rosas
Argentina

Este trabajo analiza la revista *Ahijuna. Historia, Letras, Política, Economía*¹, desde sus inicios en 1967 hasta su final en 1968, en el contexto de la dictadura del general Juan Carlos Onganía, autodenominada Revolución Argentina.

Impulsada por el historiador entrerriano Fermín Chávez, desde sus páginas proliferaron artículos sobre historia y política desde una perspectiva revisionista, donde se tomaron las figuras de José y Miguel Hernández como máximas referencias para analizar los acontecimientos de nuestro país.

Publicación casi desconocida por las jóvenes generaciones, y relegada al olvido por sus contemporáneos, fue canal de expresión de escritores nacionalistas - tanto de viejo cuño como de aquellos formados en Tacuara - relacionados con el Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas.

En una época de "modernización, tradicionalismo y radicalización", al decir de Oscar Terán, dicho medio se constituyó en actor político, siguiendo a Raúl Borrat, para gravitar desde sus editoriales y notas en la comunidad política local con su perspectiva nacionalista de apoyos y críticas al Onganiato.

Amén de ello, el momento socio cultural fue también propicio desde lo comercial, tanto con el boom de la literatura latinoamericana como de obras de autores revisionistas con notable éxito de ventas. Se le sumó el desarrollo sostenido de la revista *Azul y Blanco*, vehículo del nacionalismo vernáculo de finales de los '50, la Revista y Boletín del Instituto Rosas, y la revista *Todo Es Historia*, dirigida por Félix Luna, que vio a la

luz en mayo de 1967, donde su primer número tuvo en tapa al *Restaurador de las Leyes* y un artículo sobre *Las tres mujeres de don Juan Manuel*.

Es mi objetivo analizarla desde la comunicación política, consignando editoriales, notas y colaboradores de la misma, como también su producción, circulación y recepción.

Particularmente en su contenido afín a la corriente historiográfica del revisionismo, sobretodo con la producción del propio Fermín Chávez.

De tal forma que pueda vincularla con las producciones de cuño nacionalista y revisionista del momento, anteriormente citadas, y cuál fue su relación con el régimen militar de turno. Tratando, por último, de dilucidar como gravitó en el mundo intelectual y político de su época.

Fermín Chávez y los revisionistas

Tras el golpe cívico – militar contra el gobierno constitucional de Juan Perón en 1955 se sucedieron una seguidilla de dictaduras militares y democracias proscriptivas, tuteladas por las Fuerzas Armadas, garantes del no retorno del peronismo al poder y vigilado ante la supuesta irrupción del comunismo, en el marco de la Guerra Fría.

Impuesta la dictadura de Eduardo Lonardi e Isaac Rojas, profundizada por Pedro E. Aramburu, el debate sobre *qué hacer*, tanto con el peronismo como con los trabajadores movilizados, abarcó todo el arco de pensadores y dirigentes políticos, tanto del antiperonismo triunfante como del sector proscrito.

Beatriz Sarlo señaló: "Todos querían participar de un único combate, un combate de orden simbólico librado en el dominio público... la disputa por la supremacía entre fracciones de las élites políticas y la disputa por la dirección del campo intelectual entre miembros de las elites culturales. La controversia en torno del peronismo empalmaría también esos dos pleitos". (Sarlo, 2007: 23 – 24)

Las disputas entre peronistas y antiperonistas tuvieron lugar en las peleas callejeras, y con su correlato en la Universidad, las publicaciones *Sur*, *Imago Mundi*, *Liberalis* y *Contorno*, entre otras, en los periódicos *La Nación* y *La Prensa*, entre otros, y en los alegatos de Mario Amadeo, Ernesto Sábato y Ezequiel Martínez Estrada. Sin olvidar la persecución, encarcelamiento, los "comandos civiles", el proceso de "desperonización" con el decreto n° 4161 y los fusilamientos de 1956.

Desde el justicialismo las respuestas tuvieron restringida su difusión por el control de la "libertadora", pero fueron amplificada por la clandestinidad de la militancia. Fue en sindicatos, centros culturales, bibliotecas populares y en el Instituto de Investigaciones

Históricas Juan Manuel de Rosas, donde peronistas y revisionistas se pudieron expresar, logrando cierta cobertura y protección. Se sumó la difusión tanto la prensa clandestina de la Resistencia, como en revistas "de superficie" ligadas al nacionalismo (por ejemplo: *Azul y Blanco*, y *Mayoría*), y al desarrollismo (la revista *Qué sucedió en siete días*), donde José María Rosa, Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortíz, Arturo Jauretche, José María Rosa, Jorge Abelardo Ramos, Eduardo Astesano, Juan José Hernández Arregui, Rodolfo Ortega Peña, Eduardo Luis Duhalde y Fermín Chávez, entre otros, publicitaron sus obras.

Scalabrini intentó rearmar FORJA, con una proclama revolucionaria, para resistir la dictadura de Aramburu (Vázquez: 2007: 216 – 217), publicó artículos en los diarios *El Líder* y *El Federalista* entre 1955 y 1956, y en las revistas *De Frente* (dirigida por John W. Cooke) y *Qué sucedió en siete días* (la cual llegó a dirigir), más otros folletos, falleciendo en 1959.

Jauretche, tras su exilio, fue más prolífico. Apoyó al frondicismo, trocando luego en dura oposición, con notas periodísticas en *El 45*, *Qué* otros medios, junto a sus publicaciones: *El Plan Prebisch: retorno al coloniaje* (1956), *Los profetas del odio* (1957), *Ejército y Política* (1958), *Política nacional y revisionismo histórico* (1959), *Forja y la Década Infame* (1962), *El medio pelo en la sociedad argentina* (1966), *Manual de zoncetas argentinas* (1968) y otras.

Rosa, tras su detención y exilio, publicó en *Azul y Blanco* y otros periódicos, desarrolló conferencias, participó del Instituto Rosas y publicó *Del municipio Indiano a la provincia argentina* (1958), *La caída de Rosas* (1958), *El pronunciamiento de Urquiza* (1960), *Artigas, la Revolución de mayo y la unidad hispano – americana* (1960), *Rivadavia y el imperialismo financiero* (1964), la guerra del Paraguay y las montoneras argentinas (1965), entre otras obras.

Ramos siguió su actividad militante fundando en 1961, con Jorge Spilimbergo, el partido Socialista de la Izquierda Nacional (PSIN), amén de impulsar la editorial Coyoacán – donde publicó autores revisionistas – y editó *Revolución y Contrarrevolución en la Argentina* (1957) e *Historia de la Nación Latinoamericana* (1968), entre otros textos.

Astesano, también como Ramos venido del marxismo, "fue Director en la etapa de la resistencia, en 1957, de *Columnas del Nacionalismo Marxista*, y en 1958 colaboró en *El Soberano*, que dirigía Leopoldo Darío... el 12 de mayo de 1958 publicó un artículo, titulado "*Juan Manuel de Rosas y Juan Domingo Perón*", reivindicatorio de ambos protagonistas. Entre sus obras se cuentan: (...) *Rosas, base del nacionalismo popular*

(1960); *Martín Fierro y la Justicia Social* (1963); La lucha de clase en la historia argentina (1964)..." (Chávez, 2004: 13 – 14).

Fermín escribió: "Cuando... me solicitaron una colaboración(en *Columnas del Nacionalismo Marxista*), sabiendo de antemano que yo no era marxista, tuve la sensación de que algo importante había sucedido en nuestro país... ese dialogo se ha vuelto posible, debido, más que nada, a los hechos ocurridos en la Argentina en estos últimos años, los cuales han barrido con los oscuros prejuicios ideológicos que nos alejaban de la realidad y de la verdad". (Hernández, 2014: 13 – 14)

Hernández Arregui fue docente, funcionario, escritor y político. Se inició en el radicalismo yrigoyenista, luego pasó por el marxismo y posteriormente adhirió al peronismo. Autor de *Imperialismo y Cultura, La formación de la Conciencia Nacional y ¿Qué es el Ser Nacional?*, entre otras obras.

Ortega Peña y Duhalde, analizados en dupla por su trabajo en conjunto, reafirmaron su adhesión revisionista: "Rodolfo Ortega Peña...De familia antiperonista, apoyo inicialmente el golpe cívico militar de 1955 para luego acercarse al frondicismo, militar en el PC y finalmente abrazar el peronismo. Pero su encuentro con Eduardo Luis Duhalde fue decisivo. A partir de 1961 trabajarían juntos, sea en estudios jurídicos, representando a presos políticos, militando en espacios de resistencia, colaborando en publicaciones periódicas e investigando sobre "la otra historia." El propio Duhalde fue "peronizado" a instancias de Ortega Peña y de la influencia de Juan José Hernández Arregui... sus trabajos *Facundo y La Montonera, Baring Brother y la historia política argentina, El asesinato de Dorrego, Felipe Varela y el Imperio Británico*, entre otros, ratificaron su lugar en el pensamiento nacional, amén de ser éxito de ventas...

Sus textos en *El Popular*; su acercamiento a José María Rosa y al Instituto Juan Manuel de Rosas, donde publicarían artículos y conferencias en su afamada revista; la relación estrecha con sindicatos y con grupos de resistencia; hasta su experiencia en los *Centros Organizados Nacionales de Orientación Revolucionaria* (CONDOR) bajo la dirección de Hernández Arregui, donde cohabitan peronistas con integrantes de la izquierda nacional, y hasta se relacionan con el *Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara* (MNRT) de Joe Baxter y José Luis Neill, quienes editaron: *El retorno de Perón (alienación y contrarrevolución de las izquierdas)* de 1964; son mojones de una trayectoria sin concesiones" (Vázquez, 2016: 26).

Chávez, finalmente, también siguió produciendo: "en 1956 publicó *Civilización y Barbarie en la historia de la cultura argentina* y un año después *Vida y muerte de López Jordán*. (...); siguieron *José Hernández* en 1959 y la *Vida del Chacho* tres años después. En la obra sobre Hernández decía: "Si la personalidad del autor del Martín

Fierro fue hasta hoy objeto de deformaciones...; no se trata de, en verdad, de un hecho aislado... sino más bien de una manifestación más de ese proceso unitario, parcial y equívoco, en que se ha venido desarrollando la cultura nacional justamente desde los días en que aquel argentino decidió *cantar opinando*". (...) En 1960 ingresó al diario *Clarín* como redactor... siguió su trabajo periodístico, y era redactor del católico *El Pueblo*, cuando le tocó conocer a Fidel Castro... Como una concesión (!) aceptó formar parte de la conducción del Instituto Juan Manuel de Rosas".²(Manson, 2011: 146 - 158).

Lo cierto que teniendo la impronta de su trabajo sobre José Hernández, - citado por Tulio Halperín Donghi en su investigación sobre el autor del *Martín Fierro* - emprendió una publicación mensual de historia y literatura con base en la obra de los hermanos Hernández, contando con sus contactos literarios como apoyo.

Mario Tesler refirió: "entre las revistas argentinas que José Otero en sus estudios y guías hemerográficas encontramos en la década 1960 - 1969 a *Ahijuna*... Prometida su aparición mensual, de la revista Ahijuna se editaron siete números... Consta que un octavo número quedó inédito. Fermín Chávez fue el director y también su propietario. Su lema convocante fue tomado de José Hernández *Tiempo y cantaremos juntos*... Tuvo muchos colaboradores... pero a la hora de los gastos de impresión contó con escasos contribuyentes... La prioridad... fue la batalla cultural, pero desde los postulados del revisionismo histórico y desde el populismo político". (Tesler, 2013: s/n) En ese sentido, Chávez planteó una revista que pudiese, si no competir, acercarse al éxito en ventas las publicaciones de Peña Lillo y otras editoriales, como así de la revista *Todo es Historia*, intentando abarcar otros ámbitos de circulación y difusión, sea con los militantes de Tacuaray universitarios - Noche de los Bastones Largos mediante -, en su etapa de "peronización" y de acercamiento a lo "nacional".

Época de "modernización, tradicionalismo y radicalización", al decir de Oscar Terán, donde las inquietudes de otros jóvenes militantes tomaría años después - CGT de Los Argentinos, Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, las FAP en Taco Ralo, Cordobazo y ajusticiamiento de Aramburu mediante-, el camino de las armas en las organizaciones de guerrilla.

Ante dicha realidad, dicha publicación se ubicó entre el desencanto del nacionalismo, tanto de *Azul y Blanco* y del *Ateneo de la República*, como de Tacuara, hacia Onganía por sus "desviaciones" liberales. Siendo estos grupos su apoyo inicial en el golpe de 1966, proveyendo cuadros técnicos a la administración del Onganiato, luego devino un proceso de distanciamiento, achacándole al dictador, en palabras de Marcelo Sánchez

Sorondo: "... se lo utiliza en la conspiración del régimen para cerrar el paso a la Revolución Nacional". (Sánchez Sorondo, 1967: 8)

Dichas críticas se textualizaban en las citadas publicaciones nacionalistas, las que también fueron consumidas por peronistas, que las encontraban como vehículo para aunar esfuerzos en encontrar coincidencias por otros grupos "nacionales", ya que "cuando Onganía prohíbe los partidos políticos una manera de militar es acercarse a las publicaciones de historia y en especial del revisionismo".³

Ahijuna

a) Características de la publicación

Su nombre completo fue *Ahijuna. Historia. Letras. Política. Economía*, y llevó como frase lema: "*Temple y cantaremos juntos...*". Hernández. Su tapa tuvo siempre la misma gráfica y diseño de divisiones, variando en los colores en los distintos números, anunciando las secciones: *Testimonios, Los Nacionales, Documentos, y Leído y Comentado*, luego se incorporan: *Pensamiento Nacional, Correo Histórico, Mester de Juglaría, Efemérides y Homenajes*.

El n° 1 fue de diciembre de 1967, editándose los demás en 1968; así el n° 2 fue de enero; el n° 3 de febrero; el n° 4 de marzo; el n° 5, a partir de este número bimensual, de abril – mayo; el n° 6 de junio – julio; y, finalmente, el n° 7 de agosto – septiembre.

La revista constó de 16 páginas en los primeros tres números, incrementando a 24 desde el cuarto al séptimo ejemplar. Midió de 0,20 cm. a casi 0,29 cm, algo más grande en comparación a *Todo es Historia*, pero de menor cantidad de páginas. Su costo fue de 100\$, aumentando a 120\$ en los dos últimos números, siendo de igual valor que la publicación de "*Falucho*" Luna.

El editor fue *Ediciones Nuestro Tiempo*, en la calle Rivadavia 1255, 4° piso, de Buenos Aires, sede de la editorial Theoría que publicó la obra de Chávez y de otros autores revisionistas. Según Pablo Hernández: "La colección me la terminó completando el propio Fermín Chávez, que me dio los ejemplares faltantes en su casa de la calle Chile en Capital Federal, un día que lo fui a visitar...Fue paralela a la salida de *Todo es Historia*, con la que intentaron competir, fallidamente, junto al dueño de Ediciones Nuestro Tiempo y Theoría que era Oruz... Su tirada no fue mayor de los 5.000 ejemplares...".⁴

La revista tuvo representantes, entre un rol comercial y político, para las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos y Río Negro, respectivamente, a la vez que se podía adquirir en librerías de diversas ciudades de la Argentina como Buenos Aires (de *Huemul*, específica en el rubro nacionalista, a otras de miras más amplias como *Clásica y Moderna*, *Fausto* y *Platero*, entre otras), San Carlos de Bariloche, La Plata, Mar del Plata, Olavarría, Tandil, Bolívar, Bahía Blanca, San Luis, Santa Fe, Rosario, Salta, La Rioja, Posadas, Tucumán, Mendoza, Curuzú Cuatiá, Paraná, Jujuy, Río Cuarto, Villa María y Córdoba, variando en más o menos lugares según el número. A partir del sexto número se estableció un único distribuidor "exclusivo para el interior, Uruguay y Paraguay": *Efebe Representaciones*.

Hubo una propuesta de suscripciones para seis y doce ejemplares, respectivamente, sin rebaja de precio, aunque sólo se llegó a los siete números.

Los auspiciantes escasearon. Recién en el cuarto número apareció Ediciones Nuestro Tiempo, quien vendía láminas de Rosas, y Theoría – en la oficina de al lado - ofertaba el libro de Fermín Chávez, *Historia del país de los argentinos*. En el sexto número se sumó la tradicional librería nacionalista *Huemul*, compartiendo su catálogo, lo mismo que Theoría. Recién, en el séptimo número, se sumó la Editorial Organización San José, con sus textos católicos para comercializar, lo que explica las dificultades de mantener el proyecto ante el escaso apoyo económico obtenido.

b) Editoriales:

La editorial no sólo es la opinión del periódico respecto a las noticias que publica, sino que es "la opinión del periódico respecto a cualquier tema. (...) Entendido como la opinión del periódico, el editorial ocupa un rango impar dentro del discurso polifónico. Ni los artículos ni las columnas de opinión pueden disputárselo. Artículos y columnas manifiestan opiniones que sólo involucran a sus autores; el editorial involucra institucionalmente al propio periódico (...) El periódico identifica tanto a los editoriales consigo mismo como para no admitir, al pie del texto, ninguna firma persona. Pero sobre todo quiere que la audiencia acepte esta identificación". (Borrat, 1989: 138)

Hubo editoriales, siempre en la página nº 2, salvo en los dos últimos números. La primera fijó los objetivos de la revista. Así, bajo el título *El Nombre*, su director explicó el origen del término: "La palabra tiene una larga tradición argentina. Nace en peno contrapunto de federales y unitarios, allá por 1830, año en que la encontramos en cielitos de "*El Torito de los Muchachos*", escrito casi con seguridad por Luis Pérez. Con Ascasubi, la interpretación se consolida definitivamente y con Hernández se pluraliza: *¡Ah! Hijos de una*. Es una exclamación genuinamente argentina que, en todo caso,

indica una posición de contrapunto y de compromiso. De pueblo con definición de compromiso”.

Luego reafirmó sus intenciones: “Nuestro compromiso es, ante todo, con el país y, para ser más claros, con esta Argentina de 1967 que está empeñada en una tarea de búsquedas sustanciales... Desde estas páginas mensuales no vamos a hablar solamente de historia; pero la historia en sus fases varias será como el *back-ground* sobre el que se moverán imágenes y figuras... En casi cuatro decenios de altibajos y fracturas, hemos posiblemente descubierto que la Argentina deberá construirse de adentro para afuera, afirmándose en sus elementos nacionales y proyectando sobre la voluntad nacional que nos ofrece nuestra historia”.

Y cerró con una afirmación, donde intentó polemizar con el tiempo que le tocó vivir: “Nuestro ¡Ahijuna! Es, más que para los de afuera, para los de adentro. Para quienes, compatriotas nuestros, no han llegado a distinguir aún que son meros instrumentos, aun cuando sean honestos instrumentos”.

La editorial siguiente, *El "Boom"* reflejó la exitosa difusión de la “literatura revisionista”, y hasta la “irrupción de los caudillos en el folklore nacional”. Y destacó positivamente la incorporación del jesuita Mariano N. Castex a la Academia de Ciencias de Buenos Aires, quien disertó sobre “Inteligencia y ser nacional, o la ciencia en la tierra del chajá”, donde “sostuvo la necesidad del encuentro entre la inteligencia y la montonera como único camino para terminar con la escisión del país de los argentinos”.

La tercer editorial, *"Mitología"*, tomó el concepto del filósofo cordobés Nimio de Anquín, como “principal obstáculo para que la Argentina autoconciente... por el largo proceso de lavado cerebral... que se imponía desde los repetidores del Estado caserista victorioso”, haciendo hincapié en el cuestionamiento de la escuela revisionista de nuestras tierras. Y agregó que “entre las instituciones que no pudieron escapar al magisterio liberal y al Corán Mitrista – como decía Alberdi -, figuraron, en primer término las Fuerzas Armadas...”. Finalmente citó a los generales Carlos J. Rosas y Adolfo C. López, quienes cuestionaron la orientación liberal del programa económico de Adalberto Krieger Vasena, ministro de Economía de Onganía.

En la cuarta entrega, su editorial *Sospechosas coincidencias*, se refirió al mensaje de la Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones sobre su pedido de “la pronta restitución de la soberanía al pueblo argentino, su único y legítimo depositario, con pena vigencia de la Constitución...”. Encontrando eco de dichas ideas en “la predicación que viene desarrollando en su feudo de Washington el embajador (Álvaro) Alsogaray. Y con la palabra del lenguaraz mayor de la OEA, Sol M. Linowitz, para quien

el presidente (de EE.UU) Johnson “no está del lado de las dictaduras militares...”. Acusa finalmente a la “sinarquía”, ya que “las coincidencias no son fortuitas. La masonería, Alsogaray y Linowitz saben perfectamente cuando deben pronunciarse y contra qué... no sea que la Argentina se abra paso, en cualquier momento, una revolución nacional”.

La quinta y última editorial, *El primer cambio para el cambio*, explicitó a labor del padre Michel Jean Paul Ramlot, “dominicano belga” y “estrecho colaborador del padre Louis J. Lebret – fundador de Economía y Humanismo – y colaborador pontificio en temas sociales...”, el cual propugno la creación de “estructuras de formación”. Y eso dio pie a que Chávez reflexionase sobre el accionar de Onganía, “con una llamada Revolución que comenzó por respetar las estructuras culturales y espirituales legadas por el liberalismo y por el Estado que se consolidó tras la derrota nacional de Caseros”. Esta fue la crítica, no sólo coincidente con Sánchez Sorondo, sino de la mayoría del nacionalismo argentino que le realizaron a la dictadura de Onganía, esperanzados en los cambios que pudo haber producido – a la usanza de Franco – contra el “liberalismo”.

Cierra con una reflexión que puede trascender el período en la que fue elaborada para reutilizarse en tiempos más cercanos: “El primer cambio para el cambio debe producirse en el espíritu, ya que antes que una colonización material el país sufre una colonización espiritual, que es la gran fuerza de la anti-nación. El primer cambio es, dicho sin tecnicismos, el de las estructuras mentales De los argentinos”.

c) Secciones:

Hubo secciones fijas y otras que fueron incorporando en el devenir de los números, amén de artículos previos, algunos originales y otros de antaño, y comunicaciones breves, sea de noticias, polémicas y declaraciones de prensa.

Dentro de las primeras, aparecidas del nº 1 al 7 – casi siempre –, se encontraban *Testimonios*, *Los Nacionales*, *Pensamiento Nacional*, y *Leído y Comentado*.

Otras estuvieron sólo en los dos primeros números, como *Documentos*; *Correo Histórico*, surgió a partir del nº 2, y algunas sólo una vez, cómo ser: *Carta Abierta*, en el nº 1; *Mester de Juglaría*, en el nº 5; *Efemérides* y *Nuestro Tiempo*, en el nº 6; y *Homenaje*, en el último.

La distinción entre *Testimonios*, *Los Nacionales* y *Pensamiento Nacional* fue algo difusa. En la primer sección se incluyeron textos, éditos e inéditos, de y sobre autores fallecidos. La segunda trató de poética de contemporáneos, y en la tercera hubo prosa,

verso y discursos tanto de autores contemporáneos como fallecidos, siendo algo confusa su caracterización.

En *Testimonios* apareció, en el nº 1, *Jordanismo, Radicalismo y Federalismo*, de Ricardo Caballero, de su libro de 1951, este autor revisionista santafesino de origen radical, había fallecido en 1963; *Mis Caballos*, de Paolo Mantegazza⁵, en el nº 2; *Miserere: Los Entregadores*, de 1945, del reconocido escritor cordobés Juan Filloy, en el nº 3; en el nº 4, un poema del colaboracionista francés Robert Brasillach, fusilado en 1945, junto al texto homenaje del español J. L. Gómez Tello, en *Arriba* de 1962; *Se veía crecer la avena*, poema del líder rexista belga León Degrelle, en el nº 5; *Hilario Ascasubi*, nota biográfica realizada por Rafael Hernández en su libro *Pehuajó*.

Nomenclatura de calles, de 1896, en el nº 7.

Los Nacionales incluyó al santafesino José María Fernández Unsain⁶, con su poema *Sur y Norte de América*; Abelardo Vázquez, con su poema *Me confieso, Señor, de ser América*, en el nº 2; Julio César Luzzatto, con los poemas *La Iguanzo* y *Encuentro*, del nº 3; *Yambos*, poema del padre Leonardo Castellani, en el nº 4; *Responso por la derrota de Caseros*, poema inédito de Ignacio B. Anzoátegui, en el nº 5; *Nostalgias de presidente*, poema de Jorge Melazza Muttoni⁷, en el nº 6; y *Romance de Santos Pérez*, del padre Luis Gorosito Heredia (su seudónimo fue *Nice Lotus*), de los años '40, y *Romance Endecasílabo*, de 1820, de Fray Francisco de Paula Castañeda, ambos en el nº 7.

Pensamiento Nacional contó con el comentario del libro *Balestra*, de 1934, realizado por el cordobés Saúl Taborda, fallecido en 1943, en su periódico *Facundo*, en el nº 2; el discurso de Mariano N. Castex, en su incorporación a la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, en el nº 3; el escrito *Federalismo y Unitarismo*, de Manuel A. Sáenz, de 1880, para el nº 4.

Leído y Comentado apareció en la contratapa, donde el propio Fermín comentó libros editados en esos días. A partir de la nº 5 lo acompañó en la tarea Luis Soler Cañas,⁸ escritor y periodista. Así aparecieron *Juan Manuel de Rosas*, de José Luis Busaniche; *El nombre, el pago y la frontera de Martín Fierro*, de R. Darío Capdevila, escritor de Tapalqué; *El Otro Martín Fierro*, de Raúl Ortelli; *Pozo de Vargas y la rebelión de Cuyo 1857 - 1957*, de Hipólito M. Noriega, historiador santiagueño; *El Caudillo*, de Horacio Salas; *Cuentos Maniqueos*, de Rodolfo J. Charchaflié; *Carlos Guido Y Spano, poeta y hombre de bien*, de Pablo Fortuny; *El Ensayo: Del 30 a la actualidad*, de Rodolfo A. Borello; y *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*, de H. S. Ferns, todos analizados positivamente por él (sea sin firma o con el seudónimo *Un Aborigen*, para ironizar sobre Ferns "¿Cómo es que no leyó a Mitre?"), salvo el de Ortelli. *Del debate chamuyar*

canero, de J. C. Andrade y H. San Martín; *El lenguaje del mate*, de Amaro Villanueva⁹; *De tumbo en tumba*, de Ignacio B. Anzoategui; *Malón contra malón*, de Julio Aníbal Portas; y *Homero Manzi: Antología*, de Horacio Salas, corrieron por la pluma de Soler Cañas.

De las secciones eventuales, *Documentos* sólo apareció en los dos primeros números: *Las banderas de Obligado*, de Rafael Hernández, carta de 1898; y *Sarmiento y Entre Ríos*, carta de Domingo Tarragona a Sarmiento, de 1878, aunque se anunció en tapa en la n° 3, la sección no apareció.

Correo Histórico, sin firma pero con estilo de Fermín, interactuaba con lectores que consultaban sobre hechos y personajes históricos, algunos nominados con seudónimos, con sus iniciales o con su nombre completo, a saber: a moreno de San Telmo (posiblemente el mismo Fermín), a librero porteño, y Julio C. Luzzatto, en el n° 2; a Universitario Chaqueño (Resistencia), a Hugo Amable¹⁰ (Misiones), Guillermo Romero (Barracas), en el n° 3; a Universitario Mendocino, al Dr. L. Osvaldo Prat, Tandil, y a Francisco López Pereira, Capital, en el n° 4; a G. C. López, Santa Fe, y A. de D, Colón (Entre Ríos), en la n° 5; a Marcos R. Tabossi¹¹ (Capital) y Estudiante Paranaense, en la n° 6; y a Descendiente de Juan Moreno, Capital, Vierbo Pedro Ferrer, Pehuajó, y Luis Raffo, Capital, en la n° 7.

El presente de ese tiempo se filtró en la primer carta donde se referenció que “el gobierno argentino había iniciado gestiones ante las autoridades francesas para recuperar “dos banderas perdidas hace más de un siglo y medio”... en el combate de la Vuelta de Obligado”, las cuales eran de buques mercantes nacionales y no de navíos de guerra de la Confederación Argentina, acotó el propio Fermín; y las últimas, del Descendiente de Juan Moreno, sobre la historia de su pariente, al que se le pide “aportar a nuestra revista cualquier otro dato que posea” del personaje, Viterbo polemizó sobre las declaraciones de Borges de ese tiempo, que tanto Fermín como Vicente Sierra retrucaron, y Luis Raffo, quien cuestionó aspectos del artículo de Frizzi del n° 6 y que fue interpelado por el propio director.

Carta Abierta, en el n° 1, fue la respuesta de Abel Sánchez Uncal interpelando al “Camarada Raúl Ortelli”, sobre su libro *El Otro Martín Fierro*, que también mereció su crítica negativa en *Leído y Comentado* de la n° 2.

Mester de Juglaría, en el n° 5, incluyó *Callvucura en 25 de Mayo*, de Hamlet Lima Quintana¹², una de las partes de la *Cantata para una dinastía*, “epopeya de los Curá (los Piedra), desde la llegada de Callvucurá hasta la expedición al desierto”, incorporación inusual, no sólo por la procedencia de izquierda del autor sino por abordar el tema desde el “indigenismo”, anatema del nacionalismo vernáculo.

Para *Efemérides*, de la n° 6, se homenajeó a Leopoldo Lugones en su nacimiento, con un texto del filósofo Nimio de Anquín y un poema de Enrique Larreta de 1938; y en *Nuestro Tiempo*, en la misma edición, se transcribió el discurso del embajador del Paraguay en Bogotá, doctor Francisco M. Barreiro Maffiodo, en la Academia Colombiana de Historia, sobre la gesta paraguaya en la Guerra de la Triple Alianza.

Homenaje, en el último número, incluyó los discursos en "el acto de agasajo a nuestro director, organizado por el Centro de Investigaciones de la Argentina (CISA), durante el cual se le hizo entrega de la distinción "Patria y Soberanía" instituida por dicho Centro", del doctor Raúl Matera y del propio Fermín Chávez, más una adhesión de Eduardo Víctor Haedo, ex presidente del Uruguay, adherente al revisionismo histórico y simpatizante de la doctrina de Perón.

Matera refirió: "la Constitución y su intangibilidad están en boca de los mismos que golpearon sistemáticamente la puerta de los cuarteles para pasarla al archivo cuantas veces les vio bien. De los que fusilaron. De los que avalaron herencias presidenciales por sobre lo que la carta Magna estatuye" (Ahijuna, 1968: 13). En estas palabras, y en el resto del discurso del dirigente justicialista, hubo una crítica a los sectores políticos que apoyaron al Onganía y pedían elecciones, amén de una referencia a los fusilamientos de 1956, que también referenció Sáenz Germain en su texto, lo más cercano al peronismo, el gran ausente en las páginas de *Ahijuna*.

A su vez Fermín sentenció: "A veces la historia se desliza como un río de llanura, de pocos remansos; pero a veces estalla. Estalla como hoy, en la reunión de países ricos y países pobres de Nueva Delhi; en la vertiginosa revolución científica que separa todavía más a pobres y ricos; en los documentos pontificios que recogen el eco de nuestra historia contemporánea; en la hipertrofia de la economía capitalista...; en este meridiano de nuestra América Hispana que se niega a ser quebrada y fragmentada... La historia estalla también entre nosotros...". (Ahijuna, 1968: 13) Palabras que, como todo su discurso, describió la situación política de la época y preanunció los cambios por venir.

d) Comunicaciones - *El Instituto Hernandiano de Pehuajó*

Entre noticias breves, aportes históricos y declaraciones se encontraban: Una frase del padre Castex; *Para Hernández no hay lugar*, por la negativa a declarar monumento histórico el lugar donde nació el poeta; *Martín Fierro o Melitón Fierro?*, sobre la supuesta existencia de un paisano que haya inspirado a Hernández; *Si, Si, No No...*, de frases de escritores y famosos que destacan "lo nacional", en la n° 1; *Adiós, don León Ortiz de Rozas*, sobre la muerte de un bisnieto del Restaurador, en la n° 2; *Filiación*

rosista de don Juan Coronado, sobre un trabajo de Soler Cañas, en la n° 3; Juan Bautista Bustos pelea contra los ingleses y El Centenario de Martín Fierro, en la n° 4; finalmente, De Jauretche a Victoria Ocampo, sobre "el snobismo y sobre el medio pelo" y El Instituto Hernandiano de Pehuajó, iniciativa en tierras de los hermanos Hernández del profesor Osvaldo Guglielmino, en la n° 5.

Con respecto a esta última noticia se expresó: "Con la presidencia del profesor Osvaldo Guglielmino y la secretaría del señor Julio Rodríguez, quedó constituido en Pehuajó el Instituto Hernandiano, con el objetivo de estudiar y difundir la vida y la obra de José y Rafael Hernández, este último fundador de la Universidad de La Plata y de la colonia Nueva Plata... Será creada una biblioteca con la sobras de los hermanos Hernández... está prevista la creación de un museo... (Y) entre las iniciativas lanzadas por el Instituto figura la de realizar anualmente un festival Nacional de Folklore Sureño y la de constituir una Academia nacional de Idioma Gauchesco... Queremos destacar el acierto de esta creación hernandiana... Nuestra revista adhiere fervorosamente a tan argentina empresa".(Ahijuna, 1968: 15)

Al respecto el profesor Osvaldo Guglielmino recordó: "Siempre me interesó la historia y las letras... Me acuerdo de chico de ver en Nueva Plata una estatua magnífica, que era sobre Rafael Hernández, hecha por su hijo Rafaelito, discípulo de Lola Mora, y algo más... Estudié la obra de los Hermanos Hernández, pero más me interesó Rafael, y de hecho lo rescaté 50 años después su muerte a través de un trabajo mío que titulé *Rafael Hernández, el hermano de Martín Fierro*. Con él fui reconocido por muchos escritores y estudiosos nacionales, uno de los cuales fue Fermín, y con él me relacioné mucho, junto con Jauretche y otros venidos del peronismo... Fui peronista de joven, desde que vi al coronel Perón y a Evita venir a Pehuajó en la campaña presidencial, y hasta fue la primera vez que vi a mi futura mujer Nelly, que repartía distintivos peronistas, y a la que Evita le dijo que me uno por haberla acompañado cuando estaba sola mientras Perón daba su discurso...

Mi homenaje a Rafael Hernández también se dio al ponerle su nombre a una calle en Pehuajó, en la entrada de la escuela normal... Hasta hay un barrio Profesor Osvaldo Guglielmino con 110 casa en la zona, por mi trabajo sobre su historia...

En el Instituto (Hernandiano) hubo mucha gente... éramos como 40 personas, muchos con iniciativas culturales que se aplicaron conmigo y otras que se hicieron luego que yo viajara a Buenos Aires y me radicara aquí... Nos debemos haber comunicado con Fermín y le avisamos, cómo él trabajaba en esa revista sobre los Hernández... Seguro tendríamos la revista o sabríamos de ella... Íbamos a hacer cosas en conjunto pero luego no pudimos, no recuerdo por qué... quizás por lo que pasaba en esos años. Pero

siempre hicimos cosas por el país y el peronismo... Lo importante es que teníamos la voluntad nacional, algo que mantengo a pesar de mis 96 años... Voluntad nacional que tiene que volver... Y tenemos que volver".¹³

e) Artículos y Colaboradores:

Mayormente primaron textos del propio Fermín, así como los de sus contactos y amistades, especialmente elaborados para la revista, o notas de antaño. La mayoría sobre los Hernández y su contexto histórico, aunque hubo algunos de tono político que interpelaron los hechos de aquellos años.

El escritor de Nogoyá incluyó *Felipe Varela en Salta, El último destierro de Natalicio González, Poesía en estilo gaucho anterior a Hernández, Del americanismo geopolítico a la unidad de América, y Hernández y los hijos del país*.

Soler Cañas aportó *Segunda estancia de Francisco F. Fernández en Paysandú, Martín Coronado y sus ficciones en prosa, y Francisco J. Muñoz Azpiri y lo porteño*, en homenaje al escritor amigo fallecido.

Abel Sánchez Uncal¹⁴ acercó *Renacimiento de Rafael Hernández, Divagaciones en torno a Hudson, y Recuerdo de Payró: periodista joven*.

Hubo contribuciones de Pedro de Paoli¹⁵, *La inquisición en la enseñanza de la Historia*; Juan C. Romero, *El fusilamiento de Lisandro de La Torre*; Ricardo Marcos Tabossi¹⁶, *Revolucionario por vocación*, sobre Mitre; Alejandro Sáenz Germain¹⁷, *Poesía y Revolución Nacional*, abrevando en el nacionalismo europeo de entreguerras; Gregorio A. Caro, *En la plaza de Salta se oyeron ayes...*, sobre Felipe Varela; Enrique Sieben, *De la cortina de humo del reformismo al crimen de Navarro*, sobre Dorrego; Vicente Sierra, *Borges es un argentino sin conciencia histórica*, reportaje publicado en un periódico cordobés donde el historiador nacionalista polemizó con el autor de *El Aleph*; y Haydée Frizzi de Longoni¹⁸, *Segio Bagú y el Plan económico del grupo Rivadaviano*, la única mujer que escribió en dicha revista.

Se anexaron artículos editados años atrás en publicaciones nacionalistas, como *Martín Fierro no fue improvisación de payador*, de Horacio Rega Molina, publicado en 1947; *Cuatro Balas para las espaldas de Chilavert*, de Jorge Perrone, de 1951; y *A propósito de Martín Fierro*, de Roberto de Laferrere, de 1941; así como *Don Segundo se engulle el caballo*, de Francisco Muñoz Azpiri (a propósito de su muerte el 22 de abril de 1968), nota de antaño sin fecha; y *Osvaldo Magnasco*, de Julio Irazusta, de una conferencia de 1959.

Los textos "de actualidad" corrieron por cuenta del propio director con *Del americanismo geopolítico a la unidad de América*, y de Alejandro Sáenz Germain, con *Poesía y Revolución Nacional*, ambos en la n° 6.

En el primer caso, Fermín – referenciando la historia – abogó: "Nuestra tarea primordial es la de cambiar el sentido de inferioridad por el de potencialidad de los Americanos. El paso previo para lanzarnos a la historia consiste en transformar las inhibiciones que nos fueron impuestas en fuerzas sociales dinámicas" (Ahijuna, 1968: 11).

Mientras que el militante tacuarista – tomando poemas de Leopoldo Marechal e Ignacio Anzoátegui, del portugués Guerra Junqueiro, de los escritores franceses colaboracionistas Robert Brasillach y Pierre Drieu La Rochelle, y del *Cancionero Nacionalista* alemán – criticó al Onganiato, por su desviación liberal, y al progresismo".¹⁹

A modo de conclusión

Sea por el tema de costos, la multiplicidad de tareas en la revista, por no responder a un mercado amplio, o una conjunción de todo ello, fue que Fermín dio por concluido con dicha experiencia editorial.

La temática hernandiana la siguió abordando en diversas publicaciones, sea desde el *Boletín* del Instituto Rosas, que se publicó desde 1968 hasta 1971- donde se encontraron los viejos nacionalistas con los jóvenes tacuaristas y los nacionalistas de nuevo cuño como Ortega Peña y Duhalde – como en revistas culturales y políticas. También estuvo abocado a elaborar la revista de YPF, en donde trabajaba desde hacía algunos años, y retomaba su militancia dentro del peronismo de forma más activa. La relación con el Instituto Hernandiano de Pehuajó continuó, a pesar del cierre de *Ahijuna*, por la relación de Chávez con Guglielmino, aunque no orgánicamente. Ambos integraron el Instituto Rosas como miembros académicos hasta la muerte de ambos. Quizás, más allá de la calidad de los escritos de la revista y algunos aportes heterodoxos de autores de izquierda, no pudo interesar a sectores de público masivo, a la usanza de *Todo es Historia*, como a los nuevos sectores "nacionalizados", que resintieron las referencias de nacionalismo católico de antiguo cuño, anteriores al Concilio Vaticano II.

En cuanto al apoyo del nacionalismo tradicional o los más jóvenes tacuaristas, seguro se sintieron identificados con las referencias de Brasillach y Degrelle, amén del aporte

de Alejandro Sáenz Germain. De hecho en la editorial Sudestada se incorporan tacuaristas como colaboradores, tal el caso de Alfredo Ossorio y del propio Sáenz Germain, a la vez que buscan reunirse en otros proyectos editoriales y en organizaciones varias, como fue el caso del Instituto Rosas. Sea para participar de centros más tradicionales del nacionalismo, como de "resguardarse" ante la requisitoria policial, lo cierto que eso generará a la larga enfrentamientos, no sólo intelectuales, entre la "vieja guardia" nacionalista y los jóvenes nacionalrevolucionarios de camisa gris y Cruz de Malta

Volviendo a Chávez, más allá de entenderlo como una manera de contraponer una "mística fascista" o "espíritu nacionalista" al Onganiato, los autores europeos antes citados formaban parte de los gustos personales del propio Fermín. Para el caso de Brasillach su poética, aun siendo un escritor católico "maldito" luego de 1945, se divulgaba en las publicaciones religiosas de la época²⁰ y el propio Fermín lo destacó en varias de sus publicaciones posteriores. En cuanto a Degrelle, el ex general SS tuvo una vinculación epistolar con Chávez, quien le sumo como contacto, paradójicamente, al escritor argentino de origen judío César Tiempo.²¹

Con respecto a Sáenz Germain, su vinculación con el entrerriano se mantuvo con los años al ser éste el secretario de redacción del Boletín del Instituto Rosas, el cual se editó de 1968 a 1971.

Presumo que la no inclusión del peronismo o del sindicalismo fue una decisión de "desensillar hasta que aclare", citando al tres veces presidente en su exilio madrileño. Quizás también para contentar a los nacionalistas antiperonistas u otro sector "gorilas", pero resultó a la larga en falta de apoyo del movimiento de Perón, sea en aportes de textos como del monetario, salvo la presencia solitaria de Matera en un homenaje, aun siendo evidente la pertenencia de Chávez, Soler Cañas y otros al nacionaljusticialismo.

La revista reflejó un espíritu del nacionalismo casi preperonista, afín al espíritu inicial del Onganiato pero que en el convulsionado '68, con el inicio de la protesta social, la fundación del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo y de la CGT de Los Argentinos, sectores peronistas llaman a "luchar contra la dictadura militar oligárquica y el imperialismo yanqui", y se detiene a guerrilleros de las Fuerzas Armadas Peronistas en Taco Ralo, Tucumán, pareció quedar desfasada.

La anunciada "Revolución Nacional", tal como proclamaban los militares de Onganía, los viejos nacionalistas o los activos tacuaristas, estaba en ciernes, pero correría por otros carriles con la referencia de Perón. Estudiar revistas como *Ahijuna* aportan

mucho para vislumbran el mundo cultural de época, y ver tensiones políticas de un momento de cuestionamientos profundos al orden establecido.

Bibliografía

- Altamirano, Carlos (2007): *Bajo el signo de las masas (1943 – 1973)*. 1º edición, Buenos Aires, Emecé.
- Bardini, Roberto (2002): *Tacuara. Entre la pólvora y la sangre*. 1º edición, México, Océano; entre otros.
- Baschetti, Roberto (2013): *La violencia oligárquica antiperonista entre 1951 y 1964. Su consecuencia directa*. 1º edición, Buenos Aires, Corregidor.
- Beraza, Luis Fernando (2005): *Nacionalistas. La trayectoria de un grupo polémico (1927 – 1983)*. 1º edición, Cántaro.
- Borrat, Héctor (1989): *El periódico, actor político*. 1º edición, Barcelona, Gustavo Gili.
- Buchrucker, Cristian (1987): *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927 – 1955)*. 1º edición, Buenos Aires, Sudamericana.
- Catálogo Biblioteca Nacional e Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas (2013): *Aportes del Revisionismo a la Historia Nacional*. 1º edición, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, julio – agosto 2013.
- Chávez, Fermín (1993): *Aquí me pongo a cantar. Poetas y trovadores del Plata*. 1º edición, Buenos Aires, Pueblo Entero.
- Chávez, Fermín (2004): *Alpargatas y Libros. Diccionario de Peronistas en la Cultura II*. 1º edición, Buenos Aires, Theoria.
- Chávez, Fermín (2005): *Diccionario Histórico Argentino*. 1º edición, Buenos Aires, Fabro.
- Díaz, César (2007): *Combatiendo la "ignorancia aprendida", La prédica jauretcheana en la Revista Qué 1955 – 1958*. 1º edición, La Plata, Universidad Nacional de La Plata.
- Galván, María Valeria (2013): *El nacionalismo de derecha en la Argentina posperonista. El semanario Azul y Blanco (1959 – 1969)*. 1º edición, Rosario, Protohistoria.
- Gutman, Daniel (2003): *Tacuara. Historia de la primera guerrilla urbana argentina*. 1º edición, Vergara.
- Hernández, Pablo (2013): *Conversaciones con José María Rosa*. 1º edición, Buenos Aires, Fabro.
- Hernández, Pablo (2014): *Patria de escritores*. 1º edición. Buenos Aires, Fabro.

Hernández, Pablo José (1996): *El asno del pensamiento nacional. Vida de Luis Soler Cañas*. Colección Estrella Federal n° 13. 1° edición, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas.

Jauretche, Ernesto (1997): *Violencia y política en los 70. No dejés que te la cuenten*. 1° edición, Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional.

Lvovich, Daniel (2006): *El nacionalismo argentino de derecha. Desde sus orígenes a Tacuara*. 1° edición, Buenos Aires, Capital Intelectual.

Manson, Enrique (2011): *Fermín Chávez y su tiempo*. 1° edición. Buenos Aires, Fabro.

Melón Pirro, Julio César (2009): *El peronismo después del peronismo. Resistencia, sindicalismo y política luego del 55*. 1° edición, Buenos Aires, Siglo Veintiuno.

Navarro Gerassi, Marysa (1968): *Los Nacionalistas*. 1° edición, Buenos Aires, Jorge Alvarez.

Orlandini, Juan Esteban (2008): *Tacuara... hasta que la muerte nos separe de la lucha. Historia del Movimiento Nacionalista Tacuara 1957 - 1972*. 1° edición, Buenos Aires, Centro Editor Argentino.

Padres Franciscanos de la Provincia de la Asunción de la Santísima Virgen (Argentina) (1948): *Itinerarium (Carta de Ruta)*. *Revista Franciscana de Cultura Católica* n° 12, Tomo V. 1° edición, Buenos Aires, Padres Franciscanos de la Provincia de la Asunción de la Santísima Virgen (Argentina).

Regali, Enzo (2010): *Abelardo Ramos. De los astrónomos salvajes a la Nación Latinoamericana*. 1° edición, Córdoba, Ediciones del Corredor Austral y Ferreyra Editor.

Todo (1965), n° 18. *Revista mensual*, 1° edición, Buenos Aires. Todo.

SanchezSorondo, Marcelo (1967): *La Revolución Nacional*. 1° edición, Buenos Aires. s/e.

Sarlo, Beatriz (2007): *La batalla de las ideas (1943 - 1973)*. 1° edición, Buenos Aires, Emecé.

Selser, Gregorio (1986): *El Onganiato*. Tomo I y II. 1° edición, Buenos Aires, Hyspamerica.

Terán, Oscar (2009): *Historia de las ideas en la Argentina Diez lecciones iniciales, 1810 - 1980*. 1° edición, 1° reimpresión, Buenos Aires, Siglo Veintiuno.

Tesler, Mario (2013): *Algunas revistas del revisionismo histórico*, en Catálogo Biblioteca Nacional e Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas (2013): *Aportes del Revisionismo a la Historia Nacional*. 1° edición, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, julio - agosto 2013.

Vázquez, Pablo (2007): *Peronismo vs. Mercantismo: fase final de la consolidación hegemónica dentro del movimiento nacional. Análisis y confrontación desde la*

memoria, incluida en Panella, Claudio (2007): *El Gobierno de Domingo A. Mercante en Buenos Aires (1946 – 1955). Un caso de peronismo provincial. Tomo III*. 1º edición, La Plata, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires Ricardo Levene.

Vázquez, Pablo (2014): *No hay balas que destruyan los ideales*, en *Suplemento Claves de la Historia - Instituto Nacional Manuel Dorrego- Miradas al Sur*. 1º edición, Buenos Aires, Miradas al Sur, 3 al 9 de agosto de 2014.

Vázquez, Pablo: (2009): *Jauretche: medios y política*. 1º edición, Buenos Aires, COPPPAL – Sudamericana.

Vázquez, Pablo: (2013): *Jauretche: Historia, Doctrina y Medios. Forja, de Yrigoyen a Perón*. 1º edición, Buenos Aires, Fabro.

Notas

¹La colección completa de la Revista obra en poder del autor, encontrándose además en la Biblioteca del Instituto Rosas y en el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda (CeDiInCI), ambas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

²No se menciona la actividad del entrerriano en *Ahijuna* ni tampoco ninguna referencia de la revista en cuestión.

³ Testimonio del periodista y escritor Pablo Hernández al autor, en Buenos Aires, del jueves 3 de febrero del 2017.

⁴ Testimonio del periodista y escritor Pablo Hernández al autor, en Buenos Aires, del jueves 3 de febrero del 2017.

⁵Escritor y político italiano (1831 – 1910). Vivió en nuestras tierras época de la Confederación Argentina, residiendo en Nogoyá, Entre Ríos, entre 1854 y 1855.

⁶Poeta integrante de la Peña Eva Perón junto a Fermín Chávez en los años '50. "Enterriano, criado en Paraná. Con su libro *Este es el campo*, de 1942, se reveló como poeta original y de claras raíces nacionales. Ya en Buenos Aires, fue subdirector del diario *Cabildo* y de *Tribuna*... Fue director del Teatro Nacional Cervantes y miembro de la Comisión Nacional de Cultura", (Chávez, 1993: 148).

⁷"Escritor, Poeta y Periodista. Profesor de enseñanza secundaria y colaborador en la revista "Ahijuna"...". (Chávez, 2005: 353).

⁸ Fue Secretario del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas en los años '50, colaborador asiduo en la Revista del citado Instituto y Secretario de Redacción de su Boletín hasta 1955. Posteriormente siguió colaborando en las actividades del Instituto y en su Revista. En la publicación de Pablo José Hernández sobre el citado autor no se referenció la participación de Soler Cañas en *Ahijuna*, a pesar que Hernández consultó el archivo personal del citado escritor.

⁹ "Amaro Villanueva fue un escritor ligado al partido Comunista". Testimonio del periodista y escritor Pablo Hernández al autor, en Buenos Aires, del jueves 3 de febrero del 2017.

¹⁰ "Hugo Amable, de Oberá, es un escritor misionero que conocí muchos años atrás, tuvo un libro publicado en editorial Castañeda y fue dueño de una radio FM de su provincia donde fui a una entrevista". Testimonio del periodista y escritor Pablo Hernández al autor, en Buenos Aires, del jueves 3 de febrero del 2017.

¹¹ Docente e historiador, relacionado con el Instituto Juan Manuel de Rosas, que también colaboró en *Ahijuna* con un artículo de su autoría.

¹²"Nació en Morón, provincia de Buenos Aires en 1923. Entre sus libros de poemas anotamos: *Mundo en el rostro*, 1954; *El octavo pájaro*, 1961; *Pampamapa en la huella del sur*, 1962; y *La isla*, 1964", en *Ahijuna*, n° 5, abril – mayo 1968. 1º edición, Buenos Aires, Nuestro Tiempo, p. 16. "Hamlet Lima Quintana, estuvo relacionado con el PC. Acompañó al Movimiento Nuevo Cancionero de 1962, con Armando Tejada Gómez, cantó con Ariel Ramírez, e hicieron sus tema Mercedes Sosas y Horacio Guarany". Testimonio del periodista y escritor Pablo Hernández al autor, en Buenos Aires, del jueves 3 de febrero del 2017.

¹³Testimonio del profesor Osvaldo Guglielmino al autor, en Buenos Aires, del miércoles 5 de abril del 2017.

¹⁴ Miembro fundador de FORJA.

¹⁵ Autor de *Sarmiento y la usurpación del Estrecho de Magallanes* (1968) y colaborador de publicaciones revisionistas.

¹⁶Docente oriundo de Mercedes, provincia de Buenos Aires, y presidente honorario del Instituto Rosas de su ciudad. Publicó, entre otros, *La Guardia de Luján: De Mayo a Caseros* (2010) y *La Independencia Argentina. De Tucumán a Malvinas* (2016). También envió una carta comentada en *Ahijuna*.

¹⁷ Periodista y militante de Tacuara, se incorporó junto a otros al Instituto Rosas y dirigió su *Boletín*, en su segunda etapa, que apareció en julio de 1968, casi cuando *Ahijuna* llegaría a su fin: "Lo conocí en Tacuara en los años '60, era más joven que yo, era adherente, pero no fue mi subordinado... Iba y venía por su profesión de periodista. Luego se sumó al Instituto Rosas, estando yo allí unos años antes... En una reorganización interna del Instituto se expulsó a (Alfredo) Ossorio y otros camaradas también adherentes de Tacuara, y se reemplazó a Saenz Germain de la dirección del Boletín. Luego él se fue del Instituto para seguir su labor de periodista en varias revistas... Tuvo problemas políticos y en Europa se enrola en la Legión Española, la de Millán de Astray. Al volver, como era amigo, lo traté varias veces antes de morir, y decía que la Legión era "una institución tan vetusta como auténticamente española". Colaboró en *Gente* y sé que tuvo de un terrible cáncer". Testimonio del Secretario del Instituto Rosas y fundador de Tacuara, Dr. Oscar Denovi al autor, en Buenos Aires, del jueves 23 de febrero del 2017.

"Participó con Ossorio (de Tacuara) en la editorial *Sudestada* de Ortega Peña y Duhalde. La contratapa del libro *Decíamos ayer*, del Padre Castellani, la firmó Sáenz Germain. Trabajo como periodista en la revista *La Semana*, de *Perfil*". Testimonio del periodista y escritor Pablo Hernández al autor, en Buenos Aires, del jueves 3 de febrero del 2017.

¹⁸ Docente universitaria e historiadora (1911 – 2011), doctora en Historia de la UBA, fue decana de la Facultad de Humanidades de la UNLP, fue miembro del Instituto Rosas y presidió el Fondo Nacional de las Artes entre 1975 a 1976 antes del golpe cívico – militar. Publicó, entre otros, *El motín de Tagle y la asonada del 19 de marzo de 1823* (1942) y *Rivadavia y la reforma eclesiástica* (1947).

¹⁹ "Nadie se atreve a cantar el orgullo de Krieger Vasena o la vida militar del general Alsogaray. Abogó por una auténtica "revolución nacional", lejos de "la mini-poética con que aún cuenta el régimen (que) se dedica a inexplicar inexplicablemente todo... y llamar la atención de los insomnes lectores de rotograbado de La Nación. Únicamente los herederos del liberalismo tienen tema. El heroísmo vietgong o el del *Che* Guevara... nuestros universitarios de izquierda, que se creen guerrilleros porque usan borceguíes y se acuestan tarde", esperando la "mañana luminosa de azules y blancos, sangre de nuestros Caídos, sueño militar de los que esperan – quebrados, gastados, quemados por su sueño – en el cielo y en la tierra" (*Ahijuna*, 1968: 15).

²⁰ A modo de ejemplo, se incluyó una semblanza de él, con algunos de sus poemas en (*Padres Franciscanos de la Provincia de la Asunción de la Santísima Virgen*, 1948: 126 – 131).

²¹ Ver la explicación del hecho en la carta de lectores del propio Chávez en la revista (*Todo*, 1965: 64).